

¿Cómo pueden las empresas ser constructoras de paz efectivas a nivel local? Evidencia de Colombia

Las compañías pueden ayudar de varias maneras concretas a construir paz a nivel local mejorando su impacto en regiones frágiles y afectadas por el conflicto

El análisis de los puntos claves del proyecto: “Huellas de Paz” (HP) de la Federación Nacional de Cafeteros en Colombia permite observar cómo iniciativas de construcción de paz impulsadas por el sector privado pueden mejorar el desarrollo económico y social a nivel local. El caso de HP afirma varias ideas existentes alrededor de la idea de «empresa y paz» y da luces para entender ciertos vacíos en la literatura. Este caso también ofrece caminos para que los hacedores de política pública respalden, bajo circunstancias específicas, futuras alianzas por el desarrollo con el sector empresarial y esfuerzos locales de construcción de paz desde la empresa privada. Los resultados aquí presentados pueden guiar a las firmas a considerar iniciativas similares, tener en cuenta la agenda de «empresa y paz» a futuro y mejorar potencialmente la probabilidad de éxito de este tipo de iniciativas en regiones frágiles y afectadas por el conflicto armado.

Resumen

- Las empresas pueden ayudar a construir paz y desarrollo local bajo ciertas circunstancias específicas.
- La participación de las comunidades locales es esencial para el éxito operacional de las acciones colaborativas de las empresas por la paz.
- Las asociaciones para el desarrollo empresarial en la construcción de paz son novedosas colaboraciones por explorar.
- La reputación local y el acceso de las firmas son temas clave para la implementación exitosa de actividades de construcción de paz.

Jason Miklian

Peace Research Institute Oslo (PRIO)

Juan Pablo Medina Bickel

Las empresas están aumentando sus esfuerzos para construir paz local y desarrollo (empresa y paz), pero aún existen vacíos significativos en lo que se entiende por efectividad y eficiencia, en otras palabras: “¿qué funciona?, ¿cómo funciona? y ¿por qué funciona?” La investigación académica enfocada en la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), una institución gremial cafetera, ha proporcionado nuevas perspectivas para responder estas preguntas mediante el análisis del proyecto: “Huellas de paz” (HP) que, con financiación internacional, desde el año 2011 hasta el 2015 intentó construir paz en algunas de las zonas más violentas de Colombia. Gran parte de los 500.000 miembros de la FNC han trabajado y vivido en áreas con un alto nivel de confrontación armada entre el gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el cual ha dejado más de 160.000 campesinos cafeteros víctimas de asesinato o desplazamiento forzado desde que el conflicto empezó en 1966.

Colombia ha sido un líder en los esfuerzos de «empresa y paz» a nivel local con firmas que han impulsado la conservación ambiental y de la biodiversidad, la formación de habilidades profesionales y el creciente relacionamiento empresarial con grupos de interés, como formas de construir una paz corporativa. Las empresas colombianas han aumentado progresivamente su imagen como actor fundamental en las negociaciones de paz, ya sea como promotoras (en su mayoría) o saboteadoras. Por ejemplo, mientras en los años 90 varios líderes empresariales apoyaron las negociaciones de paz con la esperanza de un “dividendo de paz”, otros empresarios al mismo tiempo optaron por desvirtuar las negociaciones como consecuencia de alianzas con los paramilitares y subsecuentes ganancias personales. De manera más reciente, el ex-presidente de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), Luis Carlos Villegas, hizo parte del grupo de negociación en el inicio de los diálogos de paz con las FARC en el 2012 mientras que alrededor de 100 empresas impulsaron la campaña de paz “Soy Capaz” en el 2014. Finalmente, entidades como la Cámara de Comercio de Bogotá han aumentado estos esfuerzos al expandir su trabajo conjunto con el programa Pacto Global de las Naciones Unidas y al crear el área de Construcción de Paz para impulsar el creciente interés local en la idea de «empresa y paz».

Estas actividades resaltan las nuevas oportunidades de las empresas para construir paz y reducir el conflicto armado. Las firmas han empezado a implementar prácticas empresariales internacionales enfocadas a escenarios de conflicto como lo ha sido la adhesión al marco guía del Pacto Global de la ONU, los principios de derechos humanos a nivel empresarial y la implementación de estrategias polifacéticas otorgando valor a la estabilidad, filantropía y obtención de ganancias. Estos avances reflejan el llamado para una mayor participación del sector privado y una construcción de alianzas para la paz y el desarrollo, como es el caso del punto 16 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas: “Paz, Justicia e Instituciones sólidas”.

Estas tendencias complementan una presión, tanto externa como interna, para que las firmas aumenten la huella ética en sus operaciones a través de una mayor integración social. En este sentido, HP encapsuló tres tendencias: 1) la cooperación nacional e internacional empresarial y de asistencia, 2) las interrelaciones entre paz y desarrollo sostenible, así como la variabilidad en los niveles de efectividad y eficiencia en las distintas áreas de implementación y 3) el valor de la participación empresarial en proyectos de paz y el rol que estas iniciativas pueden jugar en la construcción de paz a un nivel local a lo largo del tiempo.

Este *Policy Brief* en un primer momento brinda una breve presentación del caso de HP y posteriormente hace una reflexión sobre su política y valor práctico a través de un análisis comparativo de cinco ideas de «empresas y paz», con el fin de dar luces sobre tres vacíos en esta literatura. Finalmente, los hallazgos aquí encontrados le pueden servir a las firmas a considerar iniciativas similares, adoptar la agenda de «empresa y paz» en escenarios futuros y mejorar la probabilidad de éxito de estos proyectos en regiones frágiles y afectadas por el conflicto armado.

“Huellas de Paz”: Proyecto de construcción de paz de la Federación Nacional de Cafeteros

Cuando la FNC se convirtió en un actor más activo en la cooperación internacional para la construcción de paz, unió esfuerzos con la Agencia Española Para la Cooperación Internacional de Desarrollo (AECID) y la ONG española Humanismo y Democracia (H+D) en un trabajo conjunto con proyectos de menor escala en temas de desarrollo y medio ambiente. En el año 2008, esta asociación buscó potencializar las lecciones aprendidas y aumentar la escala de sus iniciativas con el reforzado interés de la FNC en aplicar la noción de un “triple resultado” y otras mejores prácticas corporativas a nivel comunitario. Estas ideas se materializaron en el “Convenio Huellas de Paz” que, entre el 2011 y el 2015, con un fondo de 9 millones de dólares financiado por AECID y la guía técnica de H+D, buscó asistir a más de 50.000 personas de diversos grupos étnicos afectados por el conflicto armado y en situación de desventaja.

HP fue diseñado como un proyecto para disminuir las barreras interpersonales y sociales (género, clase, edad y violencia doméstica) más que una iniciativa para reducir la violencia del conflicto. El tener un enfoque familiar y veredal le permitió a HP eludir complejas ecuaciones del conflicto armado para mantener un velo de neutralidad en zonas de conflicto altamente politizadas. Asimismo, este enfoque les permitió a los gestores (o profesores) y beneficiarios personalizar las lecciones de paz, siendo más exitoso que si se hubiera optado por reducir la violencia explícita entre las FARC y el gobierno o entre la comunidad y los paramilitares. Por tanto, este proyecto fue en esencia una iniciativa de construcción de paz para un escenario de posconflicto enmarcado en la reconstrucción comunitaria.

Esta investigación analizó la forma cómo las acciones de HP influenciaron a los caficultores en situación de vulnerabilidad en regiones afectadas por el conflicto armado en Colombia. Para lo anterior, se realizaron 70 entrevistas semi-estructuradas a campesinos, víctimas del conflicto, miembros del gobierno, directivos de la FNC y HP, grupos armados y otros actores relevantes. A través de metáforas, dibujos y juegos basados en situaciones cotidianas, los gestores de HP les enseñaron a los beneficiarios a cómo “des-enseñar” la violencia, reconstruir su comunidad desde un enfoque local de construcción de paz y crecimiento económico, y aprender de interacciones pacíficas y de perdón.

De los resultados obtenidos se pudo observar que, para la mayoría de los beneficiarios de HP, la reputación positiva de la FNC fue un factor clave para el éxito de la iniciativa. El hecho de que la FNC fuera un miembro de confianza para la comunidad influyó a que los participantes quisieran involucrarse y muchos otros se sintieran privilegiados de ser parte de los seleccionados. Esto fue importante en las áreas de control territorial de las FARC donde fue más común la violencia en contra de actores que tenían presuntas alianzas con el gobierno o paramilitares. Asimismo, la reputación de larga data de la FNC en favor de los cafeteros más vulnerables, le permitió a los comandantes de las FARC confiar en que HP mejoraría las vidas de los locales sin aspiraciones ocultas.

HP buscó construir paz local a través de la reducción de clivajes sociales a un nivel comunitario, especialmente en áreas con alta presencia de conflicto armado. En este orden de ideas, la reconciliación fue percibida como un acto individual de resiliencia no sólo en el plano del conflicto armado sino también a un nivel comunitario, y la paz fue concebida como un fenómeno interno e individual más que la ausencia nacional de violencia política. El 64 % de los entrevistados reconoció un efecto directo de HP en el mejoramiento del tejido social con el aumento de acciones como el diálogo, la cohesión social, la integración, la comunicación y la hermandad. De igual manera, el 80% identificó al menos un efecto económico concreto y positivo en su comunidad.

Quienes participaron en las entrevistas ofrecieron tres narrativas principales acerca del impacto local que tuvo HP en la paz y el desarrollo. Primero, HP brindó a las víctimas una serie de “caja de herramientas” para saber cómo superar experiencias dolorosas del conflicto armado de forma personal con el debido acompañamiento y confianza brindada por los gestores comunitarios. Dada las diversas formas como los individuos y comunidades han sido afectadas por el conflicto armado, es un reto hacer grandes programas lo suficientemente estandarizados para ser coherentes, pero también lo suficientemente específicos para ser útiles. Los entrevistados notaron que la reconstrucción comunitaria después de un conflicto implica perdón y reconciliación; así como la construcción de paz implica confesiones, concesiones y otro tipo de aproximaciones a una justicia correctiva. Con la excepción de algunos

pocos interrogados que no se identificaron como afectados por el conflicto armado, los aprendizajes de HP fueron muy bien recibidos.

Segundo, como es típico en algunas comunidades que buscan reconstruirse del conflicto armado, el gobierno estuvo en su mayoría ausente como una fuente local para la protección o atención de los agravios, e incluso fue varias veces identificado como un actor negativo del conflicto armado que atacó a la población. No obstante, ninguno de los gestores o campesinos aseguró que actores del gobierno hayan entorpecido las labores de HP, posiblemente como consecuencia de la singularidad de la reputación y del estatus institucional de la FNC. De hecho, al final del proyecto varios de los gestores buscaron participar con los gobiernos locales, a través de mesas redondas, para expandir el conocimiento y resultados del proyecto. A pesar de estos esfuerzos de integración, parte de los actores gubernamentales (entre ellos alcaldes y políticos), permanecieron al margen.

Tercero, los objetivos consignados en las cartillas de paz y desarrollo de HP fueron articulados de manera más exitosa en aquellos lugares con gestores más activos. Esta falla en la implementación con los usuarios finales, se explica por el hecho de que la etapa última de representación directa de la FNC fue por medio del gestor o trabajador social. Si bien esta estructura empoderó a los gestores a través de capacitaciones y redes de apoyo, en algunos momentos los beneficiarios, como último eslabón, no percibieron los resultados planeados. Como resultado, en algunos lugares las promesas de paz y desarrollo de HP no fueron cumplidas, lo que generó una sensación de desilusión sobre estos proyectos. Sin embargo, estos sentimientos no implicaron impresiones negativas sobre la FNC dado que ésta continuó siendo vista como una gran empresa más que cualquiera otra cosa.

Entonces, ¿qué, cómo y por qué funciona? Construcción de paz comunitaria por las empresas

¿Cómo nos ayudó HP a responder: “qué funciona, cómo funciona y por qué esto funciona” para las iniciativas de paz empresarial? Este caso de estudio ofrece evidencia para afirmar las siguientes cinco ideas de «empresa y paz»:

1. Las empresas pueden ayudar a construir paz

Nuestros hallazgos sustentan el argumento de que las empresas pueden en efecto contribuir a la construcción de paz y al desarrollo local bajo ciertas circunstancias. Mientras ésta es una afirmación común entre muchos que trabajan en temas de empresas y trabajo comunitario, varios académicos son más escépticos. El caso de HP muestra que un cambio positivo documentado en los proyectos de «empresa y paz» es posible y capaz de ser replicable. Este impacto positivo se debió primordialmente a las características específicas de implementación, diseño y reputación de la empresa posibilitando una plataforma para el potencial éxito. La FNC estaba dispuesta a aprovechar la ya estable-

cida y formidable legitimidad de su marca para construir paz a nivel local tomando en cuenta los posibles costos de reputación; pero especialmente, y a un nivel ejecutivo, fue capaz de ver más allá del riesgo para visualizar cómo HP podría ofrecer ganancias en su reputación. Algo parecido a como algunas entidades públicas ven las actividades de construcción de paz.

2. La participación comunitaria local es esencial

El grado de inversión hacia la comunidad local se correlaciona positivamente con el grado de éxito en los lugares donde se desarrolló HP. Algunos críticos de la construcción de paz a nivel internacional a menudo hacen un llamado por un mayor sentido de pertenencia con lo local en el diseño e implementación, lo que en efecto hizo que los gestores locales de HP fueran un factor primordial para el éxito de la iniciativa. Asimismo, la FNC generó la provisión de bienes específicos adaptados a las necesidades particulares de las comunidades. Si bien la FNC se benefició de 80 años de involucramiento y experiencia local, en algunas ocasiones HP, guiado por la búsqueda de un interés económico y social neto más amplio, se desvió de lo que a lo ojos de los campesinos era un programa bien estructurado. No obstante, en los lugares donde se percibió menor efectividad de HP, no hubo una significativa disminución en la reputación de la FNC.

3. Las asociaciones entre «empresa y desarrollo» para la construcción de paz prometen nuevos caminos

Las cooperaciones y alianzas formales entre las empresas y agencias internacionales de desarrollo pueden ser exitosas bajo las condiciones adecuadas. HP mostró la importancia de las extensivas relaciones de las empresas con la comunidad y de la implementación de proyectos como un trabajo entre iguales. HP no hubiera podido existir sin la financiación internacional. La asistencia brindada por H+D en el diseño incentivó el involucramiento local de una manera tal que complementó los objetivos de la FNC. El hecho de que este haya sido un proyecto orgánico y desarrollado localmente por una empresa parece relevante, así como la presencia de dos socios internacionales que agregaron elementos de valor y la implementación basada en méritos y necesidades referenciadas por las comunidades. Ante muchos proyectos no exitosos de «empresa y paz» realizados de manera unilateral por las firmas, el valor de la cooperación internacional recobra atención. Aún más, el rol de la FNC como un conductor para el éxito de implementación de una iniciativa extranjera en construcción de paz y desarrollo puede proveer una guía estructurada para futuras colaboraciones entre el sector privado y agencias de desarrollo.

4. La reputación local y el acceso de la firma pueden ser claves para el éxito de proyectos de «empresa y paz»

Las relaciones ya establecidas por la FNC con el gobierno y las estructuras de poder locales permitieron una implementación favorable. Las conexiones y el apoyo nacional también fueron importantes en mantener el

acceso durante el tiempo del proyecto a los diversos lugares y representaciones del conflicto. La relación de la FNC con las FARC fue instructiva en tanto que HP no se involucró formalmente con actores armados, los beneficiarios no fueron atacados por su involucramiento con la iniciativa, ni se vio al proyecto en sí mismo como una amenaza. De hecho, los líderes de las FARC vieron a la FNC como un actor positivo en las comunidades locales a través de HP, lo que se puede considerar como un lujo para cualquier empresa o inclusive para una organización internacional de asistencia al desarrollo trabajando en iniciativas de gobernanza local o empoderamiento. Parte del personal de HP reconoció la necesidad de obtener permisos locales de los actores armados para operar de manera segura en algunas áreas de control de las FARC. El artífice de HP, Carlos Ariel Rodríguez, cree que cualquier empresa u organización internacional podría llevar a cabo un programa del estilo de HP si cuenta con una disposición institucional y capacidad para realizar proyectos en el largo plazo.

5. Las empresas pueden trabajar directamente para limitar algunos de los causantes del conflicto

HP mostró cómo las firmas pueden limitar algunos de los causantes del conflicto a través del desarrollo comunitario, la participación económica y la reconciliación con base en la construcción de paz. Resulta importante que la FNC no concibió HP como una iniciativa de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) o como un proyecto secundario de construcción de paz, sino como una iniciativa integrada a operaciones locales para asistir a las comunidades y sus miembros. La FNC tuvo un motivo para estar en comunidades específicas y en ellas invertir en la paz, lo que solidificó su legitimidad local como intermediario de paz. No obstante, los beneficios económicos de la FNC, como constructor de paz a nivel local, pudieron haber sido atenuados por el aumento del riesgo de ser visto como un potencial proveedor material para los actores del conflicto armado (financiamiento para acceso terrestre, comida, habilidades, etc.), especialmente si brota otro ciclo del conflicto.

Lo que aún se necesita por aprender de «empresa y paz»

El caso de HP también expone cierta falta de conocimiento en el área de «empresa y paz». Primero, poco se sabe de cómo la estructura nacional de las firmas influye en la eficiencia y el éxito de sus acciones por la paz, de manera más notable con características como el tamaño o la reputación preexistente ¿Qué otras consideraciones adicionales juegan un papel importante cuando una firma es percibida como buena (o más bien, con acciones negativas más frecuentes) antes de la concepción de un proyecto? y ¿Cómo debería ser tenida en cuenta la imagen de una firma como un factor en el diseño del proyecto? Mientras HP sustenta el argumento de que las firmas con una imagen local positiva son más propensas de implementar iniciativas de «paz y empresa», es necesario un mayor trabajo comparativo en las regiones que tenga en cuenta la ausen-

cia de agencias internacionales o de grandes empresas con el objetivo de tener una imagen más específica. Las firmas con la peor reputación en Colombia aún no han intentado ningún proyecto expansivo en el tema.

El tamaño de la FNC le permitió desarrollar un ambicioso programa para reducir las principales causas del conflicto como lo son la pobreza, las divisiones sociales y el desempleo. Sin embargo, no todas las iniciativas de «empresa y paz» se benefician de las economías de escala. Elementos en relación a la locación juegan un papel significativo, esto evidenciado en las diferencias de HP tanto en su escala como en las intenciones de sus operaciones entre áreas severamente afectadas por el conflicto y otras menos violentas. En los municipios más apartados, con mayor presencia e influencia de las FARC, las actividades de HP estuvieron determinadas por las urgencias inmediatas de la comunidad local (por ejemplo, construcción de paz) dejando totalmente de lado otras necesidades (medio ambiente). La percepción de quienes concibieron HP fue que, a mayor intención de HP por trabajar con las comunidades menos accesibles, mayores los recursos necesarios para atender a cada persona.

Segundo, es muy poco el conocimiento sobre cómo concretar las ganancias después de que un proyecto de «empresa y paz» ha concluido. HP estableció unas bases fuertes en cuanto a cómo pueden las empresas concretar proyectos de desarrollo local y construcción de comunidad en iniciativas de paz, pero el final abrupto y la falta de continuidad de HP erosionaron los elementos más significativos de su valor agregado. Los representantes de la FNC buscaron que los actores gubernamentales locales se involucraran más en HP para solidificar la transición a un escenario posterior al proyecto, pero la falta de interés municipal en la construcción de paz social y la relación de las actividades de infraestructura cambiaron significativamente la posición de los gobiernos. Asimismo, el poco valor agregado para la agenda municipal de estas iniciativas y la ausencia de fondos significaron que los esfuerzos de involucramiento fueran infructuosos. Varios de los líderes locales de HP consideraron la incapacidad para continuar las lecciones de HP, posterior a la terminación del proyecto, como la mayor falla. Incorporar modelos de transición para los proyectos exitosos sigue siendo poco estudiado.

Mientras las guías de evaluación de proyectos se han proliferado entre ONGs y el sector de desarrollo, la pro-

blematización de la sostenibilidad y los impactos residuales siguen siendo menos considerados. Lo anterior se agudiza en los proyectos de construcción de paz en los cuales las líneas base son más difícil de establecer y la no reincidencia en el conflicto se convierte en una mayor preocupación que la subutilización de los recursos materiales proveídos. Los modelos que asistan la permanencia sostenida de las actividades posteriores a los proyectos deben ser considerados. Estos aspectos deben estar integrados a la fase de implementación y no a la etapa final cuando la financiación se ha acabado. Asimismo, las preguntas y respuestas en relación a la finalización del proyecto deben ser formuladas en el plan inicial. Esto es un reclamo recurrente en la comunidad internacional que trabaja en temas de desarrollo.

De lo anterior, las firmas extractivas en particular se pueden beneficiar en cuanto a que estas empresas tienen de una manera más estricta a tener intereses en una comunidad dada reduciendo la capacidad futura para cambiar sus operaciones con base en los riesgos, oportunidades o necesidades de los proyectos. Un aporte primario es que la construcción de paz, como un negocio en sí mismo, es impredecible. Esto requiere de tiempo y esfuerzos concertados que, muchas veces, no implican un incentivo financiero o de riesgo operacional, al menos como se entiende tradicionalmente.

En tercer lugar, se encuentra el rol que juegan las definiciones en las discusiones de «empresa y paz». Un debate relevante que se ha establecido es aquel sobre la naturaleza de la “paz” para las empresas y lo que implica la “construcción de paz desde lo empresarial” o el “desarrollo sostenible desde lo empresarial”. Sin embargo, HP no tuvo una definición de “paz”, lo que le permitió a los beneficiarios encontrar sus propias interpretaciones y caminos futuros para definir la “paz”. HP se enfocó en cómo lograr un desarrollo más sostenible y pacífico, y en cómo incorporar indicadores sociales, culturales, políticos y económicos en su estructura operacional de construcción de paz con base en el desarrollo. Aquello le permitió a HP ser lo suficientemente flexible para variar sus enseñanzas entre los municipios, pero al mismo tiempo conservando un sentido general de la coherencia del proyecto para asegurar una evolución comparativa.

Adicionalmente, la definición del éxito de construcción de paz por medio de la eficiencia es a menudo muy po-

lifacética para medir los resultados de manera comprensible, por lo que las preguntas de evaluación necesitan ser ajustadas a las diversas realidades prácticas comparativas. Proyectos de la magnitud y de la variedad geográfica de HP casi nunca pueden asistir a toda la lista de beneficiarios. Entre mayor la envergadura de un proyecto, más difícil lograr eficiencia en el cubrimiento de las variadas necesidades de las poblaciones locales, especialmente en países como Colombia donde las demandas pueden cambiar de manera dramática. HP se definió con un trabajo en zonas de conflicto sin el involucramiento directo con los actores armados. Este enfoque poco ortodoxo priorizó la participación de las comunidades locales con la paz a un nivel familiar y veredal teniendo poco efecto sobre las dinámicas inmediatas del conflicto. De esta manera, los entrevistados percibieron que el enfoque en las mujeres como agentes comunitarias de implementación incrementó la efectividad de HP, lo cual se relaciona positivamente con otros proyectos rurales exitosos en Colombia. Sin embargo, los componentes de género en investigaciones de «empresa y paz» todavía demandan un mayor estudio.

En el futuro

El proyecto Huellas de Paz, de la Federación Nacional de Cafeteros proporcionó una nueva ventana en la que cada vez es más compleja la naturaleza de las recientes actividades en relación a la idea de «empresa y paz», así como de las estimaciones multivariadas que hacen las firmas al hacer parte de alianzas para la construcción de paz y desarrollo. Este artículo aporta tanto evidencia a aquellos académicos para precisar investigaciones futuras de «empresa y paz» como consejos para empresas, profesionales en temas de desarrollo y hacedores de política pública que buscan entender mejor el propósito, las consecuencias y la utilidad última de la participación de las empresas en proyectos de paz. Estudios posteriores pueden mejorar el conocimiento sobre los roles que las empresas pueden y deben jugar en la construcción de paz para forjar una labor ambiciosa, pero aún alcanzable, en la contribución a una paz duradera. ■

Notas

Este *Policy Brief* se hizo con base en el documento: “Business, Development Aid and Local Peacebuilding: A Study of The ‘Footprints of Peace’ Coffee Project in Rural Colombia” de Jason Miklian y Juan Pablo Medina Bickel, que actualmente se encuentra en revisión.

LOS AUTORES

Jason Miklian es actualmente investigador senior del Peace Research Institute Oslo (PRIO).

Sus estudios examinan de manera amplia cómo la política y el comercio afectan la relación entre conflicto y paz, y seguridad y desarrollo.

Email: jason@prio.org

EMPRESA Y PAZ

El grupo investigativo de «Empresa y Paz» de PRIO indaga el rol y efectividad de grupos de interés empresariales como actores de construcción de paz como. Su enfoque se centra en entender mejor cómo las empresas pueden ayudar tanto a construir paz como a limitar los impactos negativos de sus operaciones.

PRIO

The Peace Research Institute Oslo (PRIO) es un instituto de paz sin ánimo de lucro (fundado en 1959) cuyo propósito investigativo es desarrollar investigaciones sobre las condiciones para las relaciones pacíficas entre los estados, grupos y personas. El instituto es reconocido por ser independiente, internacional e interdisciplinario al investigar temáticas relacionadas a las facetas de la paz y el conflicto.